

# EL PROCESO DE EVALUACIÓN DESDE LA ATENCIÓN TEMPRANA

## *THE EVALUATION PROCESS FROM EARLY CARE*

Diana Verónica Pardo Ochoa<sup>1\*</sup>

<sup>1</sup> Docente de la Universidad Técnica Estatal de Quevedo. Facultad de Ciencias de la Educación. Ecuador  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6321-3212>. Correo: [dpardoo@uteq.edu.ec](mailto:dpardoo@uteq.edu.ec)

Mariana Jesús Rivadeneira Intriago<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Magister en Docencia e Investigación Educativa. Universidad Técnica Estatal de Quevedo. Ecuador.  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6321-3212>. Correo: [mrivadeneira@uteq.edu.ec](mailto:mrivadeneira@uteq.edu.ec)

Karina María Caicedo Chambers<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Magister en Psicología Clínica. Lic. Psicóloga Clínica. Universidad Técnica Estatal de Quevedo. Ecuador.  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9362-8363>. Correo: [kcaicedoc@uteq.co.cu](mailto:kcaicedoc@uteq.co.cu)

\* Autor para correspondencia: [dpardoo@uteq.edu.ec](mailto:dpardoo@uteq.edu.ec)

### Resumen

En la actualidad, la sociedad demanda de las ciencias médicas y psicopedagógicas, entre otras, para la prevención, en el recién nacido con riesgo de padecer alguna condición especial o de niños afectados de deficiencias establecidas. La existencia del ser humano depende no solo de lo que trae consigo, sino también de lo que el medio sea capaz de brindarle a través de los estímulos. Si tomamos en consideración este planteamiento es fácil comprender la necesidad de una coordinación y colaboración interinstitucional en el marco de la atención temprana. Es propósito de esta investigación abordar los elementos esenciales para explicar el proceso de evaluación desde la atención temprana en la diversidad de contextos educativos. Para ello se utilizaron los métodos teóricos, empíricos que revelaron los resultados del estudio realizado. Si queremos lograr un diagnóstico, ecológico, positivo, desarrollador, colaborativo y sistemático; bien pudieran estos elementos ser el punto de partida.

**Palabras clave:** atención temprana; calidad de vida; evaluación; estimulación; proceso.

### Abstract

*Currently, society demands medical and psychopedagogical sciences, among others, for prevention, in newborns at risk of suffering from a special condition or in children affected by established deficiencies. The existence of the human being depends not only on what he brings with him, but also on what the environment is capable of providing him through stimuli. If we take this approach into consideration, it is easy to understand the need for inter-institutional coordination and collaboration within the framework of early care. The purpose of this research is to address the essential elements to explain the evaluation process from early care in the diversity of educational contexts. For this, theoretical and empirical methods were used that revealed the results of the study carried out. If we want to achieve an ecological, positive, developmental, collaborative and systematic diagnosis; These elements could well be the starting point.*

**Keywords:** *assessment; early attention; process; quality of life; stimulation*

**Fecha de recibido:** 05/01/2024

**Fecha de aceptado:** 12/03/2024

**Fecha de publicado:** 13/03/2024

## Introducción

El término estimulación que tiene sus orígenes en brindar estímulos al niño pequeño es tan viejo como el surgimiento de la humanidad. Los estímulos en este ámbito pudieran considerarse todos aquellos que tienen un impacto sobre el ser humano que producen en él una reacción, es decir, una influencia sobre alguna función y que pueden ser de diferentes índoles externas, internas, algunas físicas, otras afectivas, Ejemplo: mamar, una caricia, el silencio, una mirada, el dolor, el agua sobre la piel, el sol, la risa y la sonrisa, un juguete, la tristeza, el frío. Todos los objetos y seres vivos constituyen estímulos.

La evolución del concepto de atención temprana y los modelos de intervención han ido muy aparejados a los cambios transcurrido en el concepto de diagnóstico o evaluación en la primera infancia.

Durante muchas décadas, el diagnóstico se asumía como un momento y no como un proceso. Su función se resumía en “clasificar” el defecto y descubrir de alguna manera su posible etiología. El diagnóstico visto desde esta concepción poco o nada aportaba al desarrollo y proceso de enseñanza en el niño, tampoco incluían elementos tan importantes como la familia y su contexto que en el ámbito de la atención temprana son elementos importantes para considerar como hemos venido señalando.

Estas concepciones han ido evolucionando, en la actualidad se habla de diagnóstico pedagógico (Bell Rodríguez R .2001) donde adquieren renovada vigencia los postulados vigostkianos referidos al diagnóstico

del desarrollo infantil asumido como un principio pedagógico y definido como un proceso de obtención de información para la toma de decisiones a favor de la educación del niño.

Los procesos de diagnóstico y atención temprana se presentan en la actualidad en un binomio y aglutinan procesos de su principal herramienta conceptual metodológica, la evaluación psicopedagógica.

Para la evaluación psicopedagógica Carey y Cols (1984), Sihia.F (1988), plantean las fases siguientes:

- Recopilación de información.
- Análisis e interpretación (de la información niño, familia, entorno)
- Elaboración de la hipótesis.
- Toma de decisiones.
- Control y seguimiento.

La tarea de evaluación en el marco de la primera infancia ha sufrido en las últimas décadas una reformulación y dejado atrás el concepto tradicional de diagnóstico.

El surgimiento de un grupo de ideas básicas ha permitido argumentar una filosofía diagnóstica en la primera infancia:

- La revisión del concepto de minusvalía referido a la primera infancia y la denominación de necesidades educativas especiales (Warnock 1976).
- La dinamización de planteamientos sistémicos en el análisis del proceso de desarrollo en el ser humano (Bronferbrenner 1987) y su aplicación en el ámbito de los trastornos y alteraciones del desarrollo (Kornblit 1984) (Wintor 1986)
- La evolución de la relación profesional-familiar en el ámbito de orientación y asesoramiento (Wintor 1986, Cole y Siegel 1990) y el enfoque técnico sobre la utilización y difusión del conocimiento (Huluvman y Levison (1984).

En el análisis de estas ideas se encuentran los argumentos básicos para el proceso de evaluación.

La revisión del concepto de minusvalía referido a la primera infancia y la introducción del concepto “necesidades educativas especiales” han puesto de manifiesto entre otros muchos aspectos, las numerosas lagunas de sentido y contenido que se enmarcaban en el modelo de evaluación basado en el defecto y que se fundamentaba en los factores deficitarios del comportamiento del niño, en criterios normativos, la valoración

de la disfunción como inherente al sujeto, donde además no se cuestionaba el entorno y el sistema familiar en que este se desarrollaba.

La concepción basada en la diversidad y en las necesidades educativas especiales aporta nuevos elementos al proceso de evaluación como son:

- Atención a los aspectos positivos del desenvolvimiento funcional del niño.
- Utilización de análisis de tipo criterios.
- Observación y valoración del contexto.
- Utilización limitada de escalas y test de desarrollo como elementos prioritarios del proceso.
- Mayor utilización de la observación, de la observación natural, participante y sistemática con un enfoque abierto, flexible y normalizado.

En correspondencia con este planteamiento la evaluación se orienta como un proceso y fases de toma de decisiones, como una investigación en la acción permanente en un contexto interactivo.

La teoría de sistema plantea en síntesis al referirse al desarrollo de la personalidad una estrecha relación entre ésta y el organismo biológico y conexiones entre personalidad y medio (Salem 1990) refiriendo un carácter sistémico en el desarrollo psicológico y el hecho educativo que mucho tienen que ver con el proceso de evaluación.

Así lo refiere (Beneder M. J 1988) “Hoy en día cada vez son más los autores que acentúan la necesidad de evaluar el ambiente del niño excepcional y las interrelaciones que se producen dentro de dicho ambiente”. Del mismo modo (Wintor 1986) destacaba la absoluta necesidad de diseñar estrategias de evaluación que acercaran al profesional a las carencias y necesidades del niño deficiente expresadas en su comportamiento y en sus propios logros y limitaciones.

Si solamente evaluáramos al niño, nos estaríamos limitando a un solo elemento y dejaríamos fuera todas las relaciones e interacciones recíprocas en todos los sistemas que forman en los contextos educativos donde se desenvuelve el niño: hogar, familia, comunidad.

Evaluar según esta concepción ecosistémica significa conocer, reconocer y comprender a la persona, interpretar su realidad pasada y presente y sus proyecciones futuras, opciones y posibilidades. Su enfoque es más humanista.

Desde otras perspectivas, el conocimiento científico y la investigación en ciencias sociales han apartado una serie de planteamientos que sin duda ofrecen renovados enfoques y alternativas a la evaluación temprana.

Uno de estos aportes se refiere a la reformulación del rol de profesional desde posiciones de “especialista” hacia modos de actuación colaborativas.

Uno de los criterios más generalizados para el éxito de la intervención temprana es la participación de los padres en este proceso.

La revisión crítica de los modelos lineales y directivos, de orientación, asesoramiento, intervención o solución de problemas ha posibilitado cambiar sus concepciones originales y el esquema de intervención de expertos y a una nueva concepción que reconoce la necesidad de negociar, colaborar y capacitar a los propios padres para su participación en la identificación y formulación de problemas, así como, su solución adecuada con respecto a sus hijos. Por otro lado, el enfoque técnico sobre la utilización y difusión del conocimiento que aporta en el presente un grupo de ideas de cómo se difunde el conocimiento entre los centros de producción del saber y los usuarios ha hecho posible que se establezca un intercambio con mayor fluidez entre las familias y centros dedicados al proceso de evaluación de sus hijos

En el ámbito global de la atención temprana significa pasar de un modelo basado en el control absoluto por parte de los profesionales (con escasas referencias al contexto familiar, sus necesidades y preocupaciones, e implicando sentimientos de incompetencia y falta de confianza en los propios padres), a un modelo que asiente sus bases esenciales en los contextos de colaboración recíproca entre padres y profesionales, siendo considerados los padres como usuarios de un servicio con suficiente capacidad y competencia para opinar, seleccionar y decidir lo que considera más adecuado para ellos, sus hijos y el entorno familiar en su totalidad.

## **Materiales y métodos**

El proceso de evaluación en la atención temprana es un proceso continuo y dinámico que tiene como objetivo identificar las necesidades del niño y su familia, así como planificar e implementar los servicios y apoyos necesarios.

**Este proceso se basa en los siguientes principios:**

- **Individualización:** La evaluación debe ser individualizada y tener en cuenta las características únicas de cada niño y su familia.
- **Enfoque familiar:** La evaluación debe incluir a la familia del niño y tener en cuenta sus necesidades y preocupaciones.
- **Colaboración:** La evaluación debe ser un proceso colaborativo entre el equipo de atención temprana, la familia y otros profesionales que trabajan con el niño.
- **Evidencia científica:** La evaluación debe basarse en la evidencia científica disponible.

### El proceso de evaluación en la atención temprana typically incluye los siguientes pasos:

1. **Recogida de información:** La información se recopila de diversas fuentes, como entrevistas con la familia, observaciones del niño, pruebas estandarizadas y registros médicos.
2. **Análisis de la información:** La información se analiza para identificar las necesidades del niño y su familia.
3. **Desarrollo del plan de intervención:** Se desarrolla un plan de intervención individualizado que se basa en las necesidades del niño y su familia.
4. **Implementación del plan de intervención:** El plan de intervención se implementa por el equipo de atención temprana y la familia.
5. **Seguimiento y evaluación:** Se realiza un seguimiento del progreso del niño y se evalúa la eficacia del plan de intervención.

Existen una serie de instrumentos y herramientas disponibles para ayudar a los profesionales de la atención temprana a realizar el proceso de evaluación.

Algunos de los instrumentos más utilizados incluyen:

- Escala de Desarrollo Battelle (Battelle Developmental Inventory, BDI)
- Escala de Evaluación del Desarrollo Infantil (Escala Bayley)
- Inventario de Habilidades del Niño (Child Development Inventory, CDI)

- Cuestionario de Evaluación del Desarrollo (Ages and Stages Questionnaires, ASQ)

El proceso de evaluación en la atención temprana es un componente esencial para garantizar que los niños con necesidades especiales reciban los servicios y apoyos que necesitan para alcanzar su máximo potencial.

## Resultados y discusión

En este sentido el profesional desde una actuación de “super especialista”, cambia de modos de actuación basados en la negociación en todas las etapas del proceso de toma de decisiones (Buceto y Torrado 1991).

De esta manera se concibe una nueva manera de establecer la comunicación padre – familia y profesionales. Por supuesto la participación protagónica de los padres en función de situaciones concretas en colaboración con el profesional se va articulando a lo largo del proceso de evaluación y atención temprana.

Estas argumentaciones han aportado un grupo de elementos esenciales al proceso de evaluación psicopedagógica en la atención temprana que resumimos a continuación (Luengo J y Cols 1998):

1. Debe tener un carácter contextual básico: incluir como elemento prioritario la valoración del entorno en que habitualmente se desenvuelve el niño.
2. Debe implicar el conocimiento de las necesidades del entorno familiar y recoger el análisis de los diferentes sistemas y subsistemas que están relacionados con el niño.
3. Ha de estar fundamentada y dirigida a los aspectos positivos del comportamiento del niño, hacia sus competencias, identificando sus recursos individuales y capacidades funcionales, así como los elementos significativos del contexto.
4. Ha de fundamentarse en valoraciones de tipo criterios más que normativo.
5. Ha de utilizar como elemento básico la observación en situaciones reales, interactivas y sociales, incluyendo modalidades de observación participante (Woods 1987) y sistémica.
6. Los tests y escalas de desarrollo deben constituir elementos complementarios, nunca prioritarios ni fundamentales del proceso de valoración, control y seguimiento.

Los tests y las escalas de desarrollo han sido criticados en las últimas décadas, aunque ya L.S Vigotsky desde su tiempo las refería. Entre las críticas muchos autores plantean; que los resultados que aportan son



cuantitativos, representan una relación indirecta con las situaciones no ecológicas y evidencian un valor productivo dudoso.

1. Ha de considerarse como un proceso continuo, interactivo, auto correctivo que precede, acompaña y sigue a la introducción de programas de atención.
2. Debe incorporar espacios para la capacitación, orientación y asesoramiento a la familia para la colaboración y toma decisiones juntamente con los profesionales.
3. Utilizar la información y conocimientos que poseen los padres y el contexto donde se desarrolla el niño.
4. Debe facilitar la generación de respuestas propias, relevantes y competentes de padres y educadores a partir de los conocimientos, orientaciones precisas y recomendaciones que ofrezca para la atención al niño.

La toma de conciencia de la necesidad de tener en consideración estos elementos por parte de los profesionales evitaría en gran medida las insuficiencias observadas hoy en el proceder de la evaluación temprana y que se reflejan en gran medida en los informes que se ofrecen a los educadores de cada uno de los niños que debe atender. Reiteramos si queremos lograr un diagnóstico, ecológico, positivo, desarrollador, colaborativo y sistemático; bien pudieran estos elementos ser el punto de partida.

## Conclusiones

En tal caso el proceso de evaluación en la atención temprana ha experimentado un importante desarrollo en los últimos años. Sin embargo, existe un consenso general sobre los principios que deben guiar el proceso de evaluación. En cambio, se han desarrollado una serie de instrumentos y herramientas para ayudar a los profesionales a realizar el proceso de evaluación. Efectivamente, el proceso de evaluación en la atención temprana es un componente esencial para garantizar que los niños con necesidades especiales reciban los servicios y apoyos que necesitan. Por último, podemos concluir que:

La falta de recursos: En algunos países, hay una escasez de recursos humanos y financieros para la evaluación en la atención temprana.



La falta de formación: Algunos profesionales de la atención temprana no tienen la formación necesaria para realizar evaluaciones precisas.

La falta de coordinación: A veces, hay una falta de coordinación entre los diferentes profesionales que trabajan con el niño, lo que puede dificultar el proceso de evaluación.

A pesar de estos desafíos, el proceso de evaluación en la atención temprana es una herramienta esencial para garantizar que los niños con necesidades especiales reciban los servicios y apoyos que necesitan. En tal caso, seguir trabajando para mejorar el proceso de evaluación en la atención temprana para que todos los niños tengan la oportunidad de alcanzar su máximo potencial.

Finalmente, se necesitan más investigaciones para: desarrollar instrumentos y herramientas de evaluación más precisos y eficientes; mejorar la formación de los profesionales de la atención temprana en materia de evaluación y promover la coordinación entre los diferentes profesionales que trabajan con el niño.

Con estas mejoras, el proceso de evaluación en la atención temprana podrá ser aún más efectivo para identificar las necesidades de los niños y su familia, y para garantizar que reciban los servicios y apoyos que necesitan para alcanzar su máximo potencial.

## Referencias

- Campaña, I. C. J., Romero-Galisteo, R. P., Manzanares, M. T. L., & Morales, N. M. (2019, May). Evaluación de la calidad de servicio en Atención Temprana: revisión sistemática. In *Anales de Pediatría* (Vol. 90, No. 5, pp. 301-309). Elsevier Doyma.
- Bizkaia. (2021). Evaluación en Atención Temprana - Guía para profesionales - Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad: <https://www.bizkaia.eus/documents/880285/1256253/BBPP+EVAT+GUIA+AT+CASTELLANO+-WEB.pdf/e8a9e0a6-1dd1-5f58-aaa6-71e9240bcf9f?t=1618466757169>
- Morin, A. (2018). El proceso de evaluación en la atención temprana - OEI: <https://www.understood.org/es-mx/articles/what-to-expect-during-an-early-intervention-evaluation> Evaluación del desarrollo infantil - <https://www.cdc.gov/ncbddd/spanish/childdevelopment/screening.html>
- Giné, C., Gràcia, M., Vilaseca, R., & García-Díe, M. T. (2006). Repensar la atención temprana: propuestas para un desarrollo futuro. *Journal for the Study of Education and Development*, 29(3), 297-313.

Gil, I. C. (2005). Elaboración de un programa de atención temprana. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 3(7), 151-192.

Gigli Interlichio, D. F. (2024). Neuroplasticidad: importancia de la intervención temprana en niños con factores de riesgo socioambiental.

Moragas, C. C. (2009). Evaluación del desarrollo en atención temprana. *RIFOP: Revista interuniversitaria de formación del profesorado: continuación de la antigua Revista de Escuelas Normales*, (65), 39-56.

Rumipulla Dután, J. G., & Yanza Vera, K. G. (2024). *Efectos de atención temprana en el desarrollo de niños con factores de riesgo con la participación de la Familia* (bachelor's thesis, Universidad del Azuay).

La evaluación en la atención temprana: un enfoque práctico -  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=494432>